

# LA EDUCACIÓN POSTGRADUADA EN LATINOAMÉRICA Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO REGIONAL

María Fernanda Garzón Félix

Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí Manuel Félix López

[marifergf2009@hotmail.com](mailto:marifergf2009@hotmail.com)

## Resumen:

El presente trabajo tiene como objetivo el análisis de los problemas que confronta la educación de posgrado en el contexto latinoamericano, particularmente en el ámbito ecuatoriano. La superación profesional y la formación académica son modalidades importantes en la educación de posgrado, que determinan dos direcciones distintas pero complementarias. La Educación de Posgrado va encaminada a que los egresados universitarios puedan mantenerse en constante actualización para un mejor desempeño en sus actividades laborales. De esta forma, la educación posgraduada constituye un sistema que debe estar en función de la pertinencia social y del contexto local regional o nacional, que puede adoptar diferentes características, atendiendo a las exigencias y necesidades como parte de la educación superior de los diferentes países. Esta investigación se centra en las implicaciones del posgrado para el desarrollo local y regional y su contribución a las transformaciones sociales. Se estudian diferentes criterios de especialistas latinoamericanos sobre el desarrollo de este nivel de enseñanza y la integración de las funciones sustantivas de la universidad, con el fin de hacer una propuesta para potenciar su liderazgo como institución social.

**Palabras claves:** posgrado, desarrollo regional, pertinencia social.

## Introducción

La Universidad es una compleja institución, que surgió con el nacimiento de la Universidad de Bolonia en el año 1088. Su aparición está asociada históricamente a las necesidades sociales en aquella época y se ha ido transformando acorde con la situación socio-histórica concreta emanada de los procesos de desarrollo.

Desde el advenimiento de la universidad, se le asignó la misión social de resguardar, desarrollar y divulgar la cultura universal, pero esta misión adquirió un sentido más profundo y complejo, dado que el hombre es el único ser vivo, que necesita para su adaptación al medio la creación de una nueva naturaleza, pues la existente no le satisfacía, así el hombre creó la cultura y al hacerlo se transformó a sí mismo.

Aunque existen otras instituciones sociales que tienen la función de desarrollar la cultura, la universidad se erige como el centro rector para el logro del desarrollo cultural de la región donde está enclavada, proceso que realiza mediante el desarrollo de los procesos sustantivos: Docencia, Investigación y Vinculación (Extensión).

En tal sentido, Portuondo (2007) caracteriza a la universidad, como un sistema de procesos, complejos y conscientes, cuya teoría se ha ido elaborando, acorde a los resultados más relevantes de las Ciencias de la Educación, que buscan la caracterización particular de cada proceso sustantivo y su caracterización holística, como totalidad integrada.

Aunque muchos autores tratan la caracterización de cada proceso sustantivo por separado, esto sólo es posible como una abstracción, pues los procesos se manifiestan estrechamente relacionados en la universidad como sistema complejo. Gracias a lo cual los cambios, que se operen a expensa de una de las funciones sustantivas, influirán en las restantes y en toda la universidad como sistema.

La celeridad actual de los procesos de desarrollo científico-técnico incrementa los requerimientos sociales al proceso sustantivo docencia, que incluye la formación profesional y el posgrado.

La rapidez, con que se alcanza la obsolescencia de los conocimientos, incrementa la necesidad de formación permanente en el posgrado, lo que sitúa a estos estudios como un elemento dinamizador del desarrollo de los restantes procesos universitarios, elevando la función social de la universidad, dado que la transformación sostenible del medio, solo es posible desde una visión integrada de la universidad a través del perfeccionamiento continuo de los procesos que desarrolla.

Precisamente el presente trabajo tiene como objetivo examinar el comportamiento actual de la educación de posgrado en América Latina y configurar una propuesta para el perfeccionamiento de dicha actividad.

**Desarrollo:**

Estrechamente relacionados entre sí, la formación profesional y de posgrado, la extensión, la investigación, integrados en la solución de los problemas sociales, constituye la proyección social, ética, económica, histórica y política de la universidad como vehículo para alcanzar el desarrollo.

La educación de posgrado surge y se desarrolla como una extensión de las carreras universitarias, que transforma a los profesionales en agentes de cambio para satisfacer las necesidades sociales. Sin embargo, al proceder la universidad latinoamericana de universidades españolas con un modelo rígido y religioso, perdió la función sustantiva de la investigación científica, limitándole su misión de desarrollo de la cultura universal y así surgieron universidades profesionalizantes en toda Latinoamérica, que a pesar de la Revolución de Córdoba, se mantienen hasta hoy.

Al posgrado como el nivel más profundo y creador de todos los niveles de enseñanza le corresponde un papel fundamental en el perfeccionamiento del capital humano, lo cual se materializa a través del proceso de superación profesional, encargado de la formación continua de los egresados universitarios, de los profesores y del proceso de formación para otorgar categorías académicas como la especialidad, la maestría, el doctorado o el posdoctorado, que hace de los profesionales, agentes de cambio con una cultura científico-técnica-ética de alto nivel.

La Resolución no. 132 del Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba (MES. 2004), independientemente de su carácter normativo constituye un importante referente para el análisis de las potencialidades de la Educación Postgraduada para la transformación que demanda la sociedad a este sistema de educación. En este documento se afirma que:

“La educación de posgrado es una de las direcciones principales de trabajo de la educación superior, en ella concurren uno o más procesos formativos y de desarrollo, no solo de enseñanza- aprendizaje, sino también de investigación, innovación, atiende demandas del presente y se anticipa a los requerimientos de la sociedad, creando las capacidades para enfrentar nuevos desafíos sociales, productivos y culturales” (MES. 2004).

Aunque en el estudio de la literatura internacional relacionada con el proceso de educación de posgrado, la mayoría de los autores consultados concuerdan en que en el contexto latinoamericano, aún no existe una conceptualización aceptada de educación posgraduada, así, se ponen de manifiesto como direcciones generales de este nivel de educación:

- La formación académica de posgrado.
- La superación profesional.

**La formación académica de posgrado** es abordada por varios autores como uno de los más importantes niveles del sistema educacional y su relación con la obtención de títulos académicos. En este sentido se destacan los trabajos de Morles (2003), Alarcón (2009), Pérez y Olivera (2008), Núñez y Castro (2005).

Morles (2003), señala que la Educación de Posgrado comprende “Un ciclo de estudios sistemáticos, de duración relativamente extensa, que se lleva a cabo en instituciones educacionales o científicas superiores y se caracteriza por sus altas exigencias académicas, la condición de graduados universitarios de sus participantes y el otorgamiento de títulos de mayor valor académico y profesional, tales como “Especialista, Master o Doctor”.

En el mismo sentido, Pérez y Olivera (2008) enfatizan en que la formación Académica de Posgrado tiene como finalidad la formación de recursos laborales de alta calificación científica, técnica y profesional, y se desarrolla por medio de los programas de doctorados, maestrías y especialidades de posgrado; formas en las que se alternan o combinan actividades de aprendizaje de carácter presencial y tutorial, la auto preparación, la práctica profesional o la investigación científica.

**La superación profesional**, por su parte, es considerada como la superación dirigida a los recursos laborales con el propósito de actualizar y perfeccionar el desempeño profesional actual y/o prospectivo, atender insuficiencias en la formación, o completar conocimientos y habilidades no adquiridas anteriormente y necesarias para el desempeño.

Hatim (2003) la define como “El conjunto de procesos de enseñanza-aprendizaje dirigidos a garantizar la preparación de los graduados universitarios, con el propósito de completar, actualizar y profundizar los conocimientos y habilidades que poseen y alcanzar un mayor nivel de ejercicio profesional o de conocimiento y habilidades científicas, en correspondencia con los avances científico-técnicos y las necesidades de las entidades en que laboran. Su objetivo esencial es contribuir a la elevación de la eficiencia, la calidad y la productividad en el trabajo.” Hatim (2003: pp. 46-51).

Al analizar estas modalidades en Latinoamérica encontramos que la precisión del objetivo de las mismas es bastante ambigua y sin mucha correspondencia con las necesidades sociales, por ejemplo: en la esfera de la Educación se precisan maestros que tengan competencias en el ámbito de la conducción del proceso docente educativo, sin embargo, se potencia más que los profesores sean másteres y doctores cuyos objetivos están relacionados con la investigación científica. Además, en muchos países aún no hay reglamentaciones de salarios para los especialistas no médicas.

Por otro lado, tal pareciese que el posgrado es algo que se sostiene por si solo y existen universidades que desarrollan el posgrado sin tener los recursos humanos con nivel para llevarlo a cabo, dado por algo ya discutido anteriormente, o sea, la poca significatividad del proceso de investigación en estas universidades.

Prestigiosos investigadores Latinoamericanos (Espinoza (2010), García (2010), Gentili y Saforcada (2010), González (2010), Guimarães (2007), Jaramillo (2009), Luchilo (2009 y 2010), Lvovich (2010), Mollis (2010), Núñez (2010)) han estudiado profundamente la actividad posgraduada en la región y le han hecho serias críticas, que aún no se superan y que a continuación se estudian.

Si se estudia a profundidad la misión de la universidad (Resguardar, desarrollar y divulgar la cultura universal), podemos notar, que ésta supera al sistema universidad y se extiende para toda la sociedad, sin embargo, la universidad se ha centrado en sus procesos sustantivos, que reflejan su actividad endógena. En consonancia si se estudia el par universidad-sociedad se comprende que el vector de las acciones va desde la universidad a la sociedad sin doble sentido, en tales condiciones el fin no es el desarrollo de la cultura universal, si no, el desarrollo de la universidad.

Por lo que el par universidad-sociedad se transforma en la tríada universidad-sociedad-ecotomo, que implica que el desarrollo se expresa a partir de ella, o lo que es igual, no existe desarrollo de la universidad sin desarrollo de la sociedad y ésta, tampoco existe sin desarrollo del ecotomo, entonces el estudio de un proceso sustantivo pasa por su contribución al desarrollo de la cultura universal, por lo que no cabe el modelo de posgrado, donde se oferta lo que se tiene y no lo que hace falta para el desarrollo de la cultura universal.

La destrucción del ecotomo es la destrucción de la sociedad y viceversa, el desarrollo social pasa necesariamente por el desarrollo del ecotomo, lo que implica una mirada más amplia del desarrollo de la cultura y la naturaleza.

En consecuencia, cuando se hacen estudios de desarrollo se omite la cultura y se estudia el par sociedad-naturaleza. Es por ello que en el presente trabajo, la autora, de acuerdo con Arnaldo Del Toro, prefiere estudiar el par sociedad-ecotomo, teniendo en cuenta que el ecotomo está conformado por la unidad naturaleza-cultura (Del Toro, 2010).

En las universidades latinoamericanas, con más o menos incidencia, se mira a la sociedad-ecotomo a través de las carreras que existen en ellas, por ejemplo, una universidad tecnológica no se preocupa por el desarrollo de las humanidades y viceversa. Además, en las universidades tecnológicas hay casos de inclusión en el contenido elementos culturales foráneos, que le son extraños a los estudiantes y que en muchos casos son el inicio de migraciones. No estamos diciendo que negamos el desarrollo y las tecnologías de punta, estamos afirmando que es muy necesario, observar el nivel cultural de las profesiones del entorno y partir de este, como explica Sandoval (2013) en su tesis de doctorado.

En tal sentido se han creado hasta principios artificiales universales, que postulan que el posgrado está atado al pregrado, lo que le imprime un carácter metafísico, entonces el posgrado no es generador del pregrado. Por ejemplo es posible que en Manabí se construya la refinería de petróleo más grande de Latinoamérica, por lo que existirá una necesidad social de formación de un número significativo de graduados, especialistas y hasta másteres y doctores, entonces ¿qué debe hacer la universidad al respecto?

En este sentido es válido otro ejemplo, sabemos la situación que se confronta con relación a la drogadicción, pero no existe la carrera de sicología, que pueda crear estrategias para luchar contra este flagelo en su prevención ¿qué debe hacer la universidad al respecto?, puede que se supere a los sicólogos, a través, de la gestión del posgrado en otras universidades y el curso se oferte por el proceso sustantivo de vinculación, ya que la universidad debe preservar a los estudiantes ante tales problemas.

Si consideramos a la universidad como un sistema de proceso complejo, cada proceso tendrá la huella de los otros y a la vez es necesario precisar su aporte a preservar, desarrollar y divulgar la cultura universal, con el fin de constatar si se cumple o no con la misión de la universidad.

En el cumplimiento de la misión de la universidad está su pertinencia social y ésta es medida por el impacto social, es por ello que éste debe ser el indicador para evaluar el posgrado y no los indicadores que actualmente se toman, tales como: Cantidad de cursos impartidos; cantidad de profesionales superados; porcentaje de Aprobados en los cursos; etc.

De esta forma, la educación posgraduada constituye un sistema que debe estar en función de la pertinencia social y del contexto local regional o nacional, puede adoptar diferentes características, atendiendo a las exigencias y necesidades como parte de la educación superior de los diferentes países.

Se necesita una educación de posgrado estrechamente vinculada al desarrollo regional, como enfatizan diferentes autores (García y otros (2014), Hernández y otros (2014), Aguilera y otros (2014), Cruz y otros (2014), Boffill y otros (2014), Núñez y otros (2014)), por tanto se deben analizar los problemas sociales que limitan ese desarrollo y las posibles soluciones que se pueden ofrecer en el contexto, el diagnóstico de los problemas sociales inherentes al desarrollo y las posibles soluciones que se pueden ofrecer en base a un adecuado tratamiento de los diversos problemas. Una educación de posgrado en estrecha relación con una investigación científica que deriva de la implicación de la universidad con todos sus sujetos en la solución de los problemas del entorno social; inmediato y perspectivo para conducir el desarrollo.

Sin embargo, existen modelos de posgrados que conspiran contra la pertinencia social de los mismos. El primer modelo que estudiaremos es el llamado “modelo ofertista”,

que parte del modelo, con el mismo nombre de gestión del conocimiento y que se basa en que las universidades ofertan la educación posgraduada independiente de las necesidades del desarrollo.

Este modelo privilegia el saber de los actores universitarios, por lo que realiza la oferta de acuerdo a los especialistas que posee la universidad, en este sentido, se potencia más el componente académico e investigativo y se relega a un segundo plano el componente laboral. Por lo que los entrenamientos y las especialidades fueron siendo sustituidos por el diplomado y la maestría.

Una consecuencia directa de este modelo, es el concebir que los doctores pueden impartir posgrados en cualquiera de las esferas de las especialidades correspondientes, inclusive se detectan casos de doctores impartiendo cursos cuando lo que se necesita es la actualización del desempeño, que solo podrá impartirlo quien tenga competencias y no solamente saberes.

Otro modelo, muy extendido en la actualidad es el modelo “contexto-céntrico”, que surge en oposición al ofertista y que se dirige a atender las necesidades del desarrollo de las empresas. Dos modelos cubanos, aunque uno desarrollado en el exterior, pero parecidos, son los modelos: De superación masiva (Romillo, et al, 2006) y el Proyecto Camagüey (Simó, et al, 2006). Sin embargo, no obstante que estos modelos contexto-céntricos se han desarrollado con gran eficiencia y eficacia, aún no se ha logrado la solución de las necesidades del desarrollo por el tiempo que implica su solución, que sobrepasa el tiempo del posgrado y todo se hace modelado.

Otro problema existente es que las modalidades de posgrados siguen siendo las mismas y no se permite que para la solución de un problema profesional donde sólo se inserta un limitado número de compañeros, se abra una modalidad de superación profesional. Lo que indica la necesidad de flexibilizar la modalidad de posgrado para conjugar diferentes modalidades de superación profesional, ya que para la solución de los problemas se pueden necesitar varias a la vez.

La idea central que quiere expresar la autora está contenida en las palabras de Núñez Jover y otros compañeros al decir que: “La misión de la Sede Universitaria Municipal (SUM), operando dentro de un modelo contexto céntrico, residirá más bien en actuar como agentes locales, dinamizadores, capaces de identificar problemas y colaborar en



la gestión del conocimiento para su solución” (Núñez, 2007; 10). Y la autora precisa aún más, capaces de colaborar en la detección, formulación y solución de problemas profesionales, ya que en el proceso de traslado de los problemas profesionales que se resuelven en los posgrados ofertistas (disciplinares por excelencia) en la universidad, a los problemas de la empresa en posgrados contexto céntricos, los problemas se convierten en multidisciplinarios, lo que imposibilita en ciertos casos su solución por un solo especialista. Existirán casos que la capacitación sea para la solución de un problema y por lo tanto la especialidad del cursista puede variar ya que no es un posgrado para una disciplina específica.

Es preciso destacar que la política de posgrado de Cuba desde la reforma universitaria se ha inclinado a un “modelo interactivo” (Núñez y Castro, 2005), cuya esencia es la solución de las necesidades sociales, en contraposición a los modelos estudiados con anterioridad que se inclinan más a la solución de problemas económicos de carácter empresarial.

En consecuencia la autora precisa la necesidad de introducir un modelo contexto céntrico interactivo y desarrollador, que propicie el desarrollo de la cultura universal.

La Educación de Posgrado va encaminada a que los egresados universitarios puedan mantenerse en constante actualización para un mejor desempeño en sus actividades laborales.

### **Conclusiones:**

El estudio del comportamiento de la educación de posgrado pone de manifiesto la existencia de grandes reservas y perspectivas para una mayor utilización de sus potencialidades en función del desarrollo local.

En esta perspectiva se ha defendido un ideal de posgrado centrado en su relevancia social.

La idea de pertinencia ha permitido aclarar una posición muy importante, difícilmente el desarrollo humano sostenible sea posible al margen de una fuerte y fructífera interacción universidad-sociedad-ecotomo.

### **Bibliografía:**

AGUILERA, G. y otros. (2014). Proyectos, redes y funciones sustantivas en la gestión universitaria municipal del conocimiento y la innovación. Experiencias en la provincia de Holguín. *En Universidad, conocimiento, Innovación y desarrollo local*. Jorge Núñez Jover. (Ed/u., pp.161-192) La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.

BOFFILL, S. y otros. (2014). Educación Superior, conocimiento e innovación para contribuir al desarrollo local. Caso Yaguajay. *En Universidad, conocimiento, Innovación y desarrollo local*. Jorge Núñez Jover. (Ed/u., pp. 357- 373) La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.

CRUZ, S. y otros. (2014). Experiencias en la concepción y ejecución del post-grado en las filiales universitarias municipales con vistas a su integración y participación activa en proyectos de desarrollo local. *En Universidad, conocimiento, Innovación y desarrollo local*. Jorge Núñez Jover. (Ed/u., pp.193-213) La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.

ESPINOZA, O. y GONZÁLEZ, L. (2010). Desarrollo de la formación de posgrado en Chile. En *Formación de posgrado en América Latina: políticas de apoyos resultados e impactos*. Compilado por Lucas Luchilo. - 1a ed. - Buenos Aires: Eudeba.

GARCÍA C. (2010). Heterogeneidad y concentración en las dinámicas geopolíticas del conocimiento académico. Reflexiones y preguntas para el caso de América Latina. En: *Políticas de posgrado y conocimiento público en América Latina y el Caribe: desafíos y perspectivas*. - 1a ed. - Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO; Instituto de Investigaciones Gino Germani.

GARCÍA, C y otros. (2014). Impacto y proyección de la educación superior en la política de desarrollo económico y social local. *En Universidad, conocimiento, Innovación y desarrollo local*. Jorge Núñez Jover. (Ed/u., pp.41-53) La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.

GENTILI, P Y SAFORCADA, F. (2010). La expansión de los posgrados en ciencias sociales: del anticolonialismo académico al desorden del mercado. En *Formación de posgrado en América Latina: políticas de apoyos resultados e impactos*. Compilado por Lucas Luchilo. - 1a ed. - Buenos Aires: Eudeba.

GONZÁLEZ, E. (2010). El estado del arte de los Posgrados e investigación latinoamericana y Caribeña. Importancia de la CRES 2008, la CMES 2009 y el

ENLACES. En Formación de posgrado en América Latina: políticas de apoyos resultados e impactos. Compilado por Lucas Luchilo. - 1a ed. - Buenos Aires: Eudeba.

HERNÁNDEZ, G y otros. (2014). Obstáculos al desarrollo local en Cuba. Análisis y propuestas desde la gestión universitaria del conocimiento y la innovación. *En Universidad, conocimiento, Innovación y desarrollo local*. Jorge Núñez Jover. (Ed/u., pp.53-80) La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.

LUCHILO, L. (2010). Programas de apoyo a la formación de posgrado en América Latina: tendencias y problemas. En Formación de posgrado en América Latina: políticas de apoyos resultados e impactos. Compilado por Lucas Luchilo. - 1a ed. - Buenos Aires: Eudeba.

LVOVICH, D. (2010). Resultados e impactos de los programas de apoyo a la formación de posgrado en Argentina. En Formación de posgrado en América Latina: políticas de apoyos resultados e impactos. Compilado por Lucas Luchilo. - 1a ed. - Buenos Aires: Eudeba.

MOLLIS, M. (2010). Imágenes de posgrados: entre la academia, el mercado y la integración regional. En: Políticas de posgrado y conocimiento público en América Latina y el Caribe: desafíos y perspectivas. - 1a ed. - Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO; Instituto de Investigaciones Gino Germani.

NÚÑEZ, J. (2010). Las políticas de posgrado, sus fundamentos conceptuales y la larga batalla contra el subdesarrollo. En: Políticas de posgrado y conocimiento público en América Latina y el Caribe: desafíos y perspectivas. - 1a ed. - Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO; Instituto de Investigaciones Gino Germani.

SANDOVAL, M. (2013) La formación cultural identitaria del estilo personal auténtico de diseño en los estudiantes de Arquitectura. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Camagüey.